PORES.COVID

Cómo será mi respuesta ante esta pandemia

Mi confianza está en Ti

Ante el miedo

Cristo Jesús, la esperanza de gloria

Una fe cierta y segura

Esperanza

Mi escudo ante el sufrimiento Ante el sufrimiento

Gozo

Me llenarás de gozo con tu presencia

Siendo agradecido en todo

Mi crecimiento

Amando a mi prójimo como a mí mismo

Habitando en abundancia la palabra de Cristo

Genero Gidad

por Javier García

Enriquecidos en todo para ser generosos

Clie cerca_{de}ti

#CLIECERCADETI



con la colaboración de





GENEROSIDAD en tiempos difíciles



Javier García
Director del Ministerio Agape Europa y
Miembro de la Junta Rectora de Clie.



i hay una palabra que merece destacar en este tiempo de pandemia global que nos está tocando vivir, poniendo de manifiesto la abnegada dedicación de miles de personas que de forma altruista arriesgan sus vidas y entregan su tiempo y recursos al servicio de los demás, se trata de la palabra generosidad.

La generosidad se hace visible en el duro trabajo de todas las personas que, sin escatimar absolutamente nada, se dan a los demás; el personal sanitario, los cuerpos de seguridad del estado, los servicios de primera necesidad, y los miles de voluntarios que se ofrecen a ayudar a sus vecinos y se preocupan de los desamparados, sin techo o sin tan siguiera un país en el que vivir.

Esta generosidad contrasta con el egoísmo de quienes tratan de obtener un beneficio o ventaja personal de la miseria y el sufrimiento; algo que desgraciadamente no es nuevo. El novelista Jacques de Lacretelle, escribió que "El gran principio del egoísmo está en la persuasión de que todos los hombres son egoístas". Sin embargo, la Covid-19 nos muestra que esta premisa no es cierta. Como

bien dijera el historiador y ensayista Thomas Carlyle, "cuando los hombres se ven reunidos para algún fin, descubren que pueden alcanzar también otros fines cuya consecución depende de su mutua unión".

palabra que merece destacar en este tiempo de Pandemia global que nos está tocando vivir es generosidad.

Si hay una

La historia nos enseña que la generosidad es una semilla que está latente en el corazón humano, y como tal, puede germinar o marchitarse. También la Biblia nos enseña que un principio básico que define la esencia de su mensaje es la de un corazón que se da sin reservas. Jesús es por antonomasia el ejemplo a seguir; Él se dio a sí mismo por amor a los demás y esa misma generosidad se espera de sus seguidores. Hacia el año 215 d.C., Tertuliano escribió: "Cuidar al indefenso y practicar la bondad es lo que nos caracteriza ante muchos de nuestros oponentes. Mirad, dicen, solo hay que mirar cómo se aman unos a otros".

Durante los años que van del 165 al 251 d.C., hubo dos grandes plagas devastadoras que aniquilaron entre un cuarto y un tercio de los habitantes de todo el Imperio romano. El obispo de Alejandría, Dionisio, hizo la siguiente observación sobre la respuesta que los seguidores de Jesús dieron ante la plaga del año 251: "La mayoría de nuestros hermanos mostraron un amor y una lealtad sin límites, siempre poniendo a los demás por delante. Haciendo caso omiso al

peligro, se ocupaban de los enfermos, atendiendo a cada una de sus necesidades y ministrándoles en Cristo. Y con ellos dejaron esta vida felices y serenos, ya que terminaron por contagiarse. Muchos, cuidando y curando a otros, acabaron muriendo en su lugar, así murieron toda una serie de presbíteros, diáconos y laicos; ganándose la mención de que morir así, como resultado de una gran piedad y una gran fe, puede ser considerado en todos los aspectos lo mismo que un martirio". En el año 362 d.C., el emperador Juliano escribió: "Los impíos galileos (refiriéndose a los cristianos) no solo ayudan a sus pobres, sino también a los nuestros; todo el mundo ve que nosotros no ayudamos a nuestra gente". "Todo el mundo ve".

La generosidad es una semilla que está latente en el corazón humano, y como tal, puede germinar o marchitarse.

Estos días yo estoy viendo que la generosidad puede cambiar muchas cosas. Como afirma el Talmud, "*Quien salva una vida, salva al mundo entero*". Está claro que, después de la pandemia, la sociedad que conocemos va a ser significativamente diferente a lo que era. El drama que conlleva la pérdida de miles de vidas, el miedo a que vuelva a repetirse esta u otra pandemia, la pérdida de millones de puestos de trabajo y una fuerte recesión económica, dibujan un escenario desconcertante. La "glocalización" exhibe su cara opuesta a la "globalización", el futuro se ha de replantear, las fronteras se van a fortalecer, la economía va a priorizar de forma local lo que es producción esencial, el mundo digital va exhibir su músculo, la sociedad cambiará muchas reglas de conducta; sin duda estamos ante una nueva ola social.

Pero el verdadero cambio de futuro no está en las estructuras que sin duda han de avanzar y ajustarse a la realidad de un mundo cambiante. Nada verdaderamente cambiará si no cambia la esencia del corazón humano, los valores que sustentan nuestra vida, conducta y acciones. Como nos dicen los evangelios "porque donde está vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón", "El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno".

El futuro y nuestra sociedad tienen esperanza si no dejamos marchitar la semilla de la generosidad, si estamos dispuestos a que nuestro corazón cambie. Como alguien dijera, "todo el mundo quiere cambiar el mundo, pero pocos están dispuestos a cambiar ellos mismos".

El futuro y nuestra sociedad tienen esperanza si no dejamos marchitar la semilla de la generosidad, si estamos

si estamos dispuestos a que nuestro corazón cambie.

La vida y el ejemplo de Jesús nos reta a ejercitar el corazón. Jesús nos reta a que la generosidad se transforme en amor verdadero. Cuando un intérprete de la ley se levantó y dijo, para probarle: "Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna? Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees? Aquel, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo. Y le dijo: Bien has respondido; haz esto, y vivirás".

Cuando uno visita el edificio de las Naciones Unidas en Nueva York, lo primero que se encuentra al entrar es un gran mosaico veneciano que tiene pintadas en letras de oro las siguientes palabras: "**Trata a los demás como a ti te gustaría ser tratado**". Son palabras que pronunció Jesús de Nazaret y que se enmarcan dentro de uno de sus más célebres discursos conocido como "El Sermón de la Montaña". Esta regla de oro se ha convertido en universal y, en sus diversas variantes, está presente en muchas culturas, religiones y filosofías. Una máxima que los seres humanos hemos de redescubrir y que podemos expresar de tres formas.

- ✓ En primer lugar, tomando la iniciativa, siendo proactivos con el prójimo, implicándonos directamente y dejando a un lado la indiferencia.
- ✓ En segundo lugar, compartiendo con otros lo que somos y tenemos; sin reservas. La generosidad es una virtud. Alguien dijo que "perdemos lo que retenemos y ganamos aquello que damos".
- ✓ En tercer lugar, valorando lo que podemos hacer por los demás; lo que cada uno de nosotros puede hacer es más importante de lo que imaginamos. Todos tenemos algo que ofrecer y no lo hemos de menospreciar por insignificante que nos parezca. Dejemos que la generosidad germine en nuestros corazones.

¿Cómo vas a mostrar tú en estos tiempos difíciles tu generosidad?



Javier García

GE NE RO

SI DAD

Gracia

Gracia

Lat. gratia; gr. 5485 kharis, χάρις; heb. 2580 jen, τη y 2617 jesed, της = «gracia, favor, bondad, benevolencia», aparece 245 veces en el AT. Término bíblico de primera importancia referido al trato de Dios con el mundo, tanto en el ámbito de la creación como en la Historia de la Salvación, por el que el hombre caído es elevado a la condición de hijo de Dios.

- 1. Gracia en el AT.
- 2. Gracia en el NT.

I. GRACIA EN EL AT. El heb. *jen*, pn, procede de la raíz verbal 2603 *janán*, pn, cuyo significado primordial es «doblarse o inclinarse» en bondad hacia alguien que inspira compasión. El término *janán* se encuentra en ugarítico antiguo con un significado muy parecido al heb. bíblico. Aparece 80 veces en el AT, comenzando por Gn. 6:8. Por lo general, este término sugiere un «favor» que se hace, a menudo inesperado e inmerecido. En este sentido, Dios es la fuente de este «favor» (Gn. 33:11), el cual se percibe sobre todo en su liberación de los enemigos y de los males (Sal. 77:9; Am. 5:15).

El término *jen*, הון, por su parte, aclara lo que significa el «favor benevolente». La raíz es un término semítico común; en el acádico, el verbo enenu = «compadecer», está relacionado con jinnú = «favor». Jen aparece 69 veces, sobre todo en el Pentateuco y en los libros históricos hasta Samuel, y es traducido por la LXX por el sustantivo kharis, χάρις, que aparece 190 veces en la mencionada versión. Aparece por vez primera en Gn. 6:8: «Noé halló gracia ante los ojos de Yahvé» (cf. Gn. 18:3; 19:19; 1 Sam. 10:2; 2 Tim. 1:9). Denota la condescendencia que supera la distancia entre el poderoso y el débil, el que está en lo más alto y el que se halla en la escala más baja. Cuando se trata de Dios, esta distancia es esencial; en los demás casos, la distancia está condicionada por la situación concreta que se da. En la superación de la distancia, la iniciativa parte del más fuerte, que actúa por propia decisión, de lo que resulta el idiotismo «encontrar gracia a los ojos de uno» (Cf. Gn. 6:8; 18:3; 19:19; 30:27; 32:5; 33:5, 8, 10, 15; 34:11; 39:4, 2; 47:2, 29, etc.). De ahí la fórmula de bendición: «Yahvé haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misercordia [wijunnekha, ויחנף (Nm. 6:25).

Jen no es un término esencialmente religioso. Expresa un modo de relaciones sociales marcadas por las diferencias de clase, rango y prestigio. Por eso es básicamente un «favor» del grande hacia el pequeño, una condescendencia por la que el superior se aviene a tratar misericordiosamente con el inferior; el fuerte con el débil; p.ej., Esaú con Jacob (Gn. 32:6); el faraón con José (Gn. 39:40); Booz con Rut (Rut 2:2; 10:13).

Cuando *jen* designa la actuación de Dios, expresa la inclinación divina a elegir a alguien sin que este lo merezca. Así, Noé es separado de entre la humanidad condenada a la desaparición (Gn. 6:8). Moisés recuerda a Dios su inclinación por el pueblo al que ha elegido. De esta manera se manifiesta el cuidado histórico que Yahvé tiene por el pueblo (Ex. 33:12-13, 16). Aquí

se muestra además la dimensión social y pública de la gracia, pues no es solo un favor íntimo para el alma, sino sobre todo la intervención de Dios en favor de los más débiles, los oprimidos, los indefensos (cf. Gn. 39:21; Ex. 3:21; 11:3; 12:36). De esta manera, la gracia aparece como un valor, no solo individual, sino también social, pues Dios muestra su favor con un pueblo esclavo con vistas a su liberación (Ex. 3:21). «En todo esto aparece la gracia como un valor subversivo: el Señor trastorna las situaciones establecidas; a los esclavos los convierte en hombres libres, mientras que humilla a los dominadores. En todo esto queda claro que, según la Biblia, el hombre que sale adelante, es lo que es no por su propias fuerzas, sino por la benevolencia de Dios» (J. M. Castillo).

En ocasiones *jen*, en el restringido campo de las relaciones sociales, obedece a una cualidad o mérito del objeto al que el sujeto expresa su favor, o el cual se pretende. P.ej. «Tengo vacas, asnos, ovejas, siervos y siervas; y envío a decírselo a mi señor, para hallar gracia ante sus ojos» (Gn. 32:5; cf. 39:4, 21; 47:29; 1, 4; 1 Sam. 16:22; 25:8; 2 Sam. 16:4; Est. 2:15, 117; 5:2; Prov. 1:9; 3:22; 4:9). La ausencia de mérito o excelencia por parte del objeto de favor es propio de la actuación divina; p. ej., «Yo haré pasar toda mi bondad delante de ti y proclamaré delante de ti el nombre de Yahvé. Tendré misericordia del que tendré misericordia y me compadeceré del que me compadeceré» (Ex. 33:19).

Esto nos lleva al siguiente término heb. que expresa la gracia como favor misericordioso, jesed, ¬¬¬¬, que no obstante, solo dos veces es traducido en la LXX por kharis, χάρις (Est. 2:9, 17). En el resto se utiliza el gr. 1656 éleos, έλεος = «misericordia, compasión». Jesed se aproxima más al sentido que tiene kharis en el NT, como puede verse por el binomio heb. jesed weemeth, מסד ואמת = «misericordia y verdad», sinónimo del gr. he kharis kai he alétheia, ἡ χάρις καί ἡ ἀλήθεια = «gracia y verdad» (Jn. 1:14, 17). Jesed expresa el modo en que Dios se comporta en su fidelidad a la alianza y en su amor inquebrantable al pueblo, de manera que designa la actitud fundamental de Dios en la alianza con Israel. Todos los acontecimientos salvadores y liberadores que el pueblo ha experimentado en el > éxodo y en la vuelta del > destierro se deben al jesed divino (Sal. 107:1, 8, 15, 21, 31). Dios, en cuanto sujeto de bondad y favor pide la respuesta del pueblo (Is. 55:3; 63:7). Pero el amor de Dios no depende de la respuesta, porque el jesed va más allá de lo que cabría esperar: «Yo no soy digno de todas las misericordias y de toda la fidelidad con que has actuado para con tu siervo» (Gn. 32:10ss; 39:21; Jos. 2:12).

II. GRACIA EN EL NT. En el gr. del NT, destaca el término ya mencionado *kharis*, χάρις, que ocurre 164 veces, de las que 100 tienen lugar en las cartas paulinas, lo que significa que la gracia es un concepto y una realidad clave en la teología de Pablo. Se puede decir que se trata del hecho central con el que el Apóstol explica la obra de Dios en el hombre y la respuesta que este da a Dios.

A ello hay que sumar las 23 veces que ocurre el vb. deriv. *kharizomai*, χαρίζομαι en el sentido de perdonar, y las dos en que hallamos el vb. *kharitóo*, χαριτόω = agraciar (Lc. 1:28; Ef. 1:6).

El vocablo *kharis*, χάρις, puede tener tres sentidos diferentes:

1) objetivo, aquello que otorga u ocasiona placer, delicia, o causa una actitud favorable; se aplica, p.ej. a la belleza, o a la gracia de la persona (Lc. 2:40); sus actos (2 Co. 8:6), o manera de hablar (Lc. 4:22), «palabras de gracia» (Col. 4:6).

2) subjetivo. Por parte del sujeto designa la disposición amistosa de la que procede el acto bondadoso, gracia, bondad, buena voluntad en general (cf. Hch. 7:10); especialmente con referencia al favor o a la gracia divina (cf. Hch. 14:26); con respecto a ello se destaca su libre disposición y universalidad, su carácter espontáneo, como en el caso de la gracia redentora de Dios, y el placer o gozo del que la recibe; así, contrasta con deuda (Ro. 4:4, 16); con obras (Ro. 11:6); y con la Ley (Jn 1:17; cf. Ro. 6:14, 15; Gal. 5:4). Por parte del receptor, la conciencia del favor recibido, un sentimiento de gratitud (cf. Ro. 6:17).

3) En otro sentido objetivo indica el efecto de la gracia, el estado espiritual de aquellos que la han experimentado, bien sea un «estado de gracia» (cf. Ro. 5:2; 1 P. 5:12; 2 P. 3:18), o una prueba de ello en los efectos prácticos, actos de gracia (cf. Ro. 5:2; 1 P. 5:12; 2 P. 3:18).

En su sentido salvífico, puede tomarse como «favor» cf. Ef. 2:8) o como «poder», en virtud de un don especial (cf. 1 Co. 15:10).

La palabra *kharis* no aparece en el evangelio de Mateo ni en el de Marcos. En Lucas solo se encuentra en ocho textos con sentidos muy diversos (Lc. 1:28, 30; 2:40, 52; 4:22; 7:21, 42, 43). Aunque este vocablo, en el sentido de favor de Dios sin méritos propios, no aparece en la predicación de Jesús registrada en los sinópticos, su contenido está presente en forma de «condescendencia» de Dios para con los débiles —que nos remite al AT—, enfermos, desesperados y perdidos (cf. Mt. 11:5; Lc. 4:18-19). La acción de Jesús no se dirige a los fuertes y poderosos, sino a los ciegos y cojos, leprosos y sordos, a los muertos y a los pobres, a los cautivos y a los oprimidos; a los cansados y abrumados; a todos los que se han perdido, aun cuando sea por culpa propia (Lc. 15:1, 12, 30). De esta manera, Jesús hace presente en el mundo la inclinación y el favor de Dios, que busca al débil para sacarlo de su postrante situación. Por otra parte, el > perdón de los pecados, tema central de la predicación de Jesús, resalta la gracia divina, que perdona y otorga el favor divino gratuitamente, lo cual lo coloca por encima de todo egoísmo y cálculo «mercantilista»: «De gracia habéis recibido; dad de gracia» (Mt. 10:8); el perdón debe extenderse hasta setenta veces siete, lo que significa que el perdón no tiene límite alguno (Mt. 18:21-34). En el campo de la obras religiosas y la recompensa, Jesús dice que la vida en el Reino de Dios está por encima de los merecimientos de cada uno, enseñanza que aparece en la parábola de los jornaleros enviados a trabajar en la viña a distintas horas (Mt. 20:1-16).

En el libro de los Hechos se habla de la *kharis*, χάρις, en sentido específico, once veces (Hch. 6:8; 7:46; 11:23; 13:43; 14:3, 26; 15:11, 40; 18:27; 20:24, 32). Significa «poder» o «fuerza», poder que libera al creyente del pecado y la condenación; poder que capacita al creyente para ser testigo o > mártir, y poder de salvación que se expresa por medio de la predicación del Evangelio, que es fuerza y gracia a la vez, como en el caso de > Esteban, «lleno de gracia y de poder» (Hch. 6:8).

En el evangelio de Juan, la *kharis*, χάρις, solo aparece en el prólogo (1:14, 16, 17), que define a Jesús como «lleno de gracia y de verdad». Aquí la gracia es característica de Jesús, que se derrama sobre todos los que creen en él: «De su plenitud todos nosotros recibimos, y gracia sobre gracia». La gracia se contrapone a la Ley, como Jesús a Moisés, lo nuevo a lo viejo: «La ley fue dada por medio de Moisés, pero la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo».

En los escritos de Pablo la doctrina sobre la *kharis*, χάρις, es como la recapitulación o el resumen de toda la acción salvadora de Dios en Jesucristo, acontecida en su muerte (Ro. 3:24). Por eso, el empleo de *kharis* al comenzar y acabar las cartas no es una mera cortesía, sino la expresión del hecho de la salvación (Ro. 1:5, 7; 16:20, 24; 1 Cor. 1:3; 16:23; 2 Cor. 1:2; 13:13; Gal. 1:3; Ef. 1:2, etc). La gracia es el don de Dios de donde nacen todos los demás: la > redención, el > perdón de los pecados, la > justificación y la > santificación.

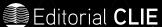
Cuando Pablo habla de la gracia no se refiere a una *cosa*, sino a una experiencia que viven los creyentes. Se trata del favor de Dios y del don de Dios, que el creyente experimenta en sí mismo como un poder que le lleva vencer el pecado y la injusticia del mundo, así como a descubrir la voluntad de Dios en cada situación concreta. La gracia siempre opera desde dentro, transformando al creyente para que sus obras de «hombre nuevo» no provengan desde fuera, por imperativo de la Ley, sino que sean generadas desde dentro, desde corazón nuevo renovado por la gracia de Dios (cf. Ro. 6:2ss).

Como en el prólogo de Juan, Pablo, en su concepto de la gracia, comienza por contraponer la gracia y la Ley. Contraposición que diferencia al pensamiento cristiano del pensamiento judío. La gracia ha desplazado a la Ley como camino de salvación. Para el pensamiento judío de la época, la Ley es la mediadora entre Dios y el hombre. El hombre que se somete a la Ley encuentra a Dios, y esto por su propio esfuerzo, por sus obras, por sus méritos. De esta manera, el hombre se salva a sí mismo y por eso tiene derecho a enorgullecerse de su propio comportamiento. Esta es la idea y la mentalidad que Pablo rechaza frontalmente en todas sus cartas. Primero, porque comporta una imagen falsa de Dios como juez que premia y castiga, no como Dios de bondad y generosidad. Segundo, porque de esa manera, el hombre cae en el orgullo religioso, al considerar que su justicia es un logro personal, no un don de Dios (cf. 2 Cor. 4:7; Ef. 2:8-9). La gracia nunca es resultado de un esfuerzo o mérito, sino regalo, don de Dios al hombre, favor que se recibe con gratitud. Por eso, todas las etapas del plan de salvación se deben a la gracia (Ef. 1:6-7; 2:5, 7-8; cf. Tit. 2:11). Las buenas obras del creyente no consiguen el perdón de Dios, sino que por el contrario, son expresión de que el hombre ha sido perdonado y transformado por el poder divino, y esto por gracia, mediante fe, no por la Ley ni mediante el esfuerzo (Ro. 3:21ss; 4:16; 8:32; 11:6; Ef. 2:8-9; Gal. 2:20ss; Fil. 2:8ss). Véase ABOLIR, EVANGELIO, GENTILES, FE, LEY.

BIBLIOGRAFÍA: J. Auer, El evangelio de la gracia (Herder 1975); G. Bof, "Gracia", en DTM; L. Boff, Gracia y liberación del hombre: experiencia y doctrina de la gracia (Cristiandad 1978); J.R. Busto Saiz (ST 1989); H.H. Esser, "Gracia", en DTNT II 236-243; M. Flick y Z. Alszeghy, El evangelio de la gracia (Sígueme 1965); Fortman, Teologia del hombre y de la gracia (ST 1970); A. Ganoczy, De su plenitud todos hemos recibido (Herder 1991); F. Lacueva, Doctrinas de la gracia (CLIE 1975); K. Rahner, La gracia como libertad (Herder 1972); J.L. Ruiz de Peña, La gracia como don (ST 1991); Charles C. Ryrie, La gracia de Dios (PE 1979); J. Schildenberger y G. Trenkler, "Gracia", en DTB, 425-433; H.J. Zobel, "¬¬¬, jesed", en TDOT V, 44-64.

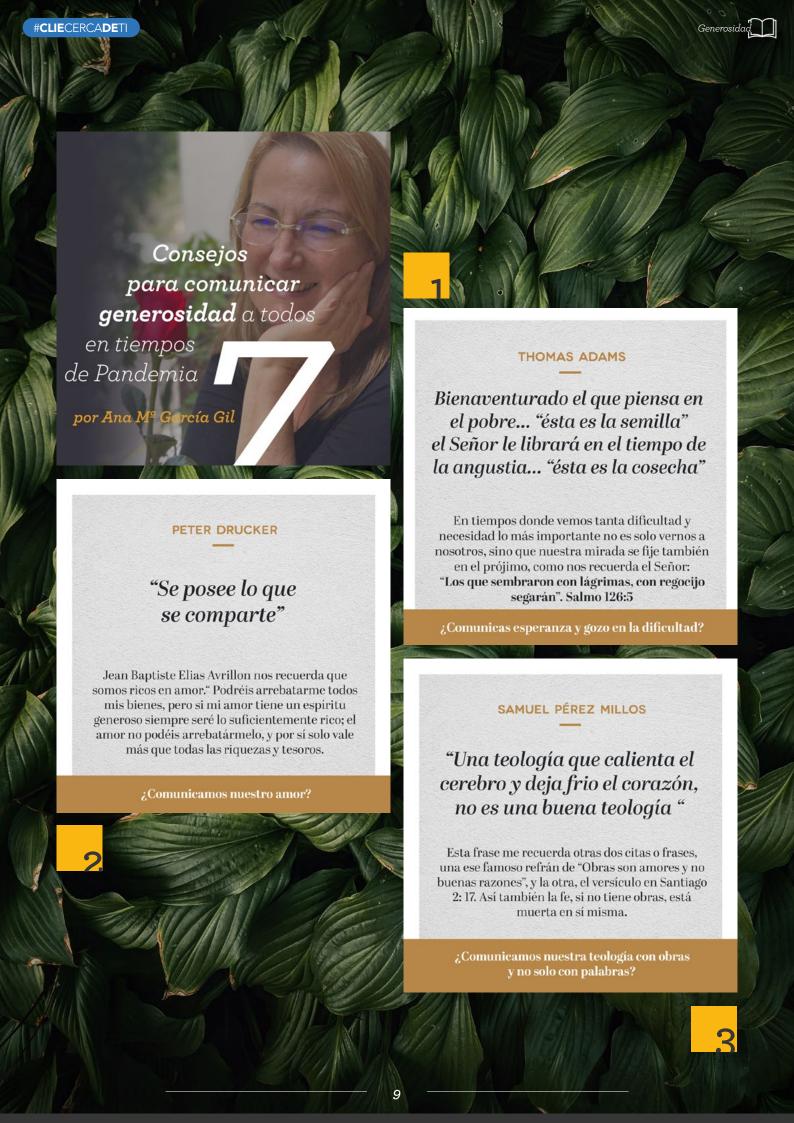
A. ROPERO

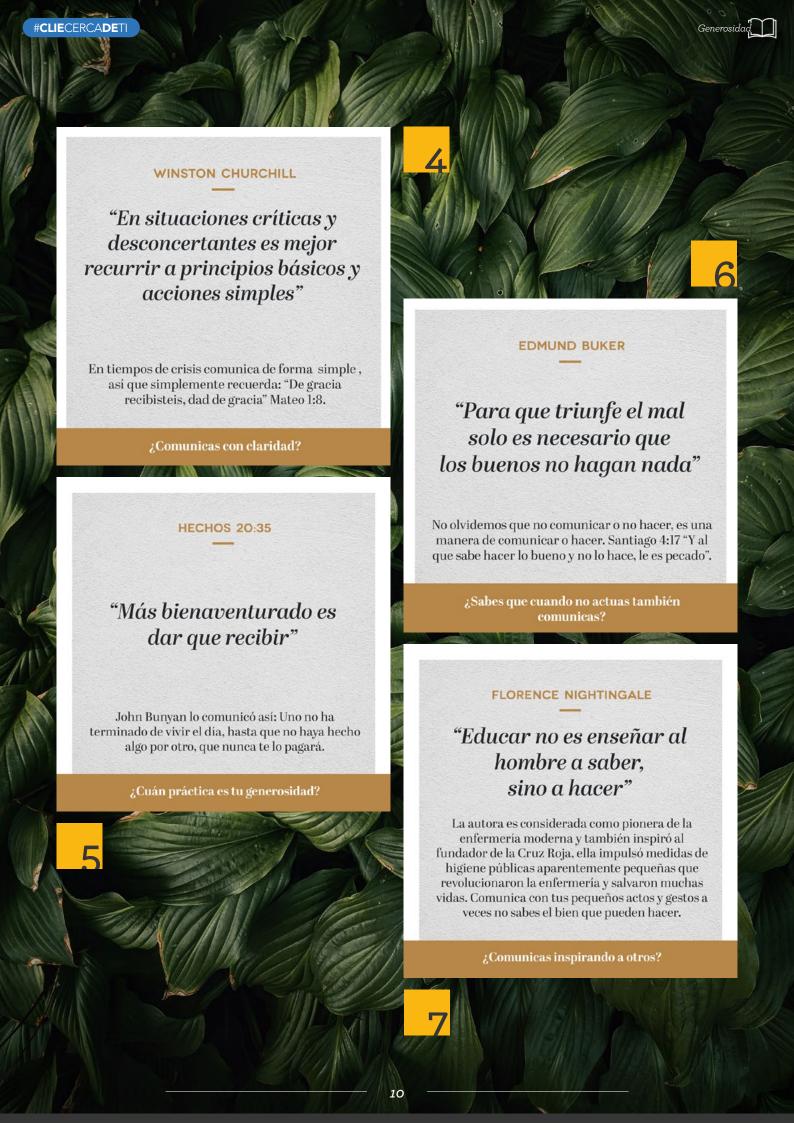














Desempolva los dones que Dios te dio.

Sé generoso,

regala...amor regala...confianza regala...dulzura regala...esperanza regala...paciencia regala...sonrisas

Todo lo que tan generosamente recibiste, regálalo con generosidad.

"Que la luz brille donde quiera que tú estés"

Ana Maria Garcia



Salmo 13

La Oración pidiendo ayuda de Dios en la aflicción





por Ana M^a García

Coordinadora de Relaciones Públicas y Comunity Manager en Clie y Miembro de la Junta Rectora de Clie.





El Tesoro de David"

LA REVELACIÓN ESCRITURAL **a la luz de los salmos**

El Tesoro de David

CLIE

Más VALOR AÑADIDO:

.000 EXPOSICIONES

a 61 SALMOS CLAVE La Biblia completa comentada a la luz de los Salmos.

REFERENCIAS BÍBLICAS

Ideas para sermones sobre casi cualquier texto de la Biblia en cuestión de segundos.

4.500 ENTRADAS TEMÁTICAS Frases, opiniones y comentarios sobre asuntos concretos por diversos autores de distintas épocas.

000 AUTORES

Los mejores predicadores, expositores y comentaristas cristianos desde el siglo II al siglo XX.

+ 4 VERSIONES DE LA BIBLIA

Cada Salmo en 4 versiones: La Reina-Valera 1960; la Reina-Valera 1977; la Nueva Versión Internacional, y la Biblia de las Américas.

+ 3 IDIOMAS BIBLICOS

Inlcuye Terminos del texto en HEBREO, GRIEGO de la SÉPTUAGINTA Y LATIN DE LA VULGATA.

+ COMENTARIOS BIBLICOS ADICIONALES De los principales comentaristas bíblicos del Siglo II al IV.

+ INCLUYE VERSION POETICA DE CADA SALMO Incluye una hermosa versión poética de cada salmo, procedente del Salterio Poético Español del Siglo XVIII.

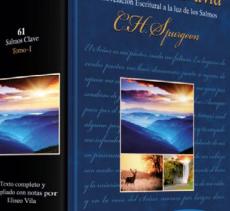
+ NOTAS EXEGETICAS

Notas exegéticas aclaratorias de los pasajes mas complejos y dificiles

+ 3 INDICES PRACTICOS DE BÚSQUEDA:

Incluye 3 índices muy prácticos para las búsquedas y estudios: por Autor, por Referencias Bíblica y Analítico por Temas.

ISBN-13: 978-84-8267-866-5 Tamaño: 19.5 x 26.5 cm Formato: Tapa dura Páginas: 2.500



Salmos clave

'los más conocidos, leídos y utilizados en la predicación



I

TEXTO COMPLETO Y AMPLIADO CON NOTAS

POR ELISEO VILA

Disponible SEPTIEMBRE 2015

inspirar

entre el pastor y el mundo académico













Reflexión por un teólogo

Una generosidad práctica

por un experto en Antiguo Testamento





por Samuel Pagán

Profesor de A. T., Teólogo y Director de Traducciones de Biblica/Nueva Versión Internacional



Samuel Pagán

Curso completo

ANTIGUO TESTAMENTO

Samuel Pagán Libros Poético y Sapienciales

Interpretación eficaz ho

I h calambades, hanquetes, aderar, españa, gundo hermovoro, designios, farmente, alimente, pulsto miericerdia, españas, hombres, impies, juino, de forraras, poder, abundacia, aspecte, estimo, abre limpara, Jehovi, tareligendo, testimonio, especia, estimo, abre estem, suo, mel tregus, precio, abido, pulsaras, enemigos, alma, compañera, cuasamidos, cora, passage, gloris, har, iteras, viscotios, cancionos, los estos, miercardia, sed, espeliro, clamar, tor ciclos, miercardia, sed, espeliro, clamar, tor ciclos, miercardia, sed, espeliro, clamar, proviendos, necessarios, particos, miercardia, partico, miercardia, sed, espeliro, clamar, proviendos, miercardia, sed, espeliro, distribuiço, miercardia, sed, espeliro, del consecuente de la consecuencia de la consecuencia del consecuencia de la consecuencia del consecuenci

ISBN-13: 9788494462689 Tamaño: 14 x 21cm Formato: Rústica fresada Pázinas: 160 Samuel Pagán

Pentateuc

Interpretación eficaz ho

eros,

ISBN-13: 9788482679662 Tamaño: 14 x 21cm Formato: Rústica fresada Páginas: 288 eB

Introducción ≈ ■ Biblia Hebrea

Samuel Pagan

ISBN-13: 9788482677309 Tamaño: 15 x 23cm Formato: Tapa dura Páginas: 626 Samuel Pagán

Libros Históricos del A.T.

nterpretación eficaz hoy

rea, gahamilias, Filistros, Ley, Israel, tierra, Jaeces, era, Sefr. Juda, tiempa, templa, reinados, atalaya meios, calastios, veinados, probasom, lactenco, Sefr. et al. (1974). The series of the ser

ISBN-13: 9788494462634 Tamaño: 14 x 21cm Formato: Rústica fresada Páginas: 176 Pagán Pros Proféticos del A.T.

pretación eficaz hoy

Account of the control of the contro

ISBN-13: 9788494462641 Tamaño: 14 x 21cm Formato: Rústica fresada Páginas: 176

Curso completo del A.T. Ideal como texto para grupos de estudio o como lectura individual de todo creyente interesado en mejorar su comprensión del texto de la Biblia. Inlcuye los libros individuales del estudiante y el libro del maestro.

"Aprender, educar, "
inspirar"

¡Haz tu pedido!



entre el pastor y el mundo académico













Reflexión por un teólogo

Una generosidad práctica

por un experto en Nuevo Testamento





por Samuel Pérez Millos

Pastor Iglesia Unida de Vigo, España, Licenciado en Teología y Master en Cristología.



"Aprender, educar, ..."

COMENTARIOS (COMENTARIOS (CO

Samuel Pérez Millos, Th.M.

COMENTARIO EXEGÉTICO AL TEXTO GRIEGO DEL NUEVO TESTAMENTO

ωει ίς καὶ γνώσεσθε τὴν ἀλήθειαν, καὶ ἡ ἀλ καὶ ἐλήθεια ἐλευθερώσει ὑμᾶς καὶ γνώσεσθε ἐγνώ⊙ε τὴν ἀλήθειαν, καὶ ἡ ἀλήθεια ἐλευθερ

MARCOS

EL MEJOR comentario EXEGÉTICO

al Nuevo Testamento

ÚNICO, RIGUROSO Y PRÁCTICO

Titulos. comentarios

Mateo

ISBN: 9788482675558

Marcos

ISBN: 9788482678641

Lucas

ISBN: 9788494492709

Juan

ISBNI- 9788/82679013

Hechos

ISBN: 9788482679242

Romanos

ISBN: 9788482675534

1^a Corintios

ISBN: 9788416845910

2^a Corintios

ISBN: 9788416845927

Gálatas

ISBN: 9788482678405

<u>E</u>fesios

ISBN: 9788482675572

Filipenses

. ISBNI: 9788/82679709

Colosenses

ISBN: 9788482679020

1 y 2 Tesalonicenses

ISBN: 9788482678658

1 y 2 Timoteo Tito y Filemón

ISBN: 9788482679679

Hebreos

ISBNI: 9788/82675565

Santiago

ISBN: 9788482675305

 $1^a y 2^a Pedro$

SBN: 9788416845460

1^a, 2^a, 3^a Juan

Judas

ISBN: 9788416845477

Apocalipsis

. ISBNI: 0788182675580



Descárgate gratis dos reflexiones teológicas prácticas ante la pandemia.

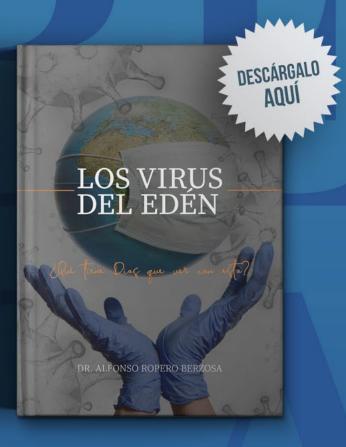
"Pensador teórico y práctico de la ética, justicia y paz en relación a los valores del cristianismo y la sociedad actual"





Dr. Fernando Abilio Mosquera

Académico de la Ética Cristiana aplicada, Profesor de Filosofía y Teología, Escritor y Teólogo "Un pensador cristiano atento a la fe y su relación con el mundo moderno"





Dr. Alfonso Ropero Berzosa

Profesor de Filosofía e Historia, teólogo y Director Editorial de Clie



Síguenos en Redes Sociales















www.clie.es

